

José Mateos



Canción de Pascua

MIENTRAS dura la vida,
somos como mendigos.
Delante del Misterio
que nos lleva, pedimos
una señal o, al menos,
los restos de un indicio.

Es tan viejo y lejano
lo que narran los libros
—al tercer día, el trueno
y un sepulcro vacío—
que apenas si nos sirve
de cuento para niños.

¿No hay salvación entonces?
¿Sólo tiene sentido
la tumba y la carroña?
¿Es tan sólo un capricho
del mar este destello
en el mar infinito?

Y, sin embargo, a veces,
latiendo en lo más íntimo,

quién no sintió ese asombro
que es como un eco, un hilo
que nos vincula a un mundo,
más allá de uno mismo.

Noche cerrada. Niebla.
Así andamos, cautivos
de un amor sin respuesta,
de un silencio tan vivo
que nos tienta y nos llama,
nadie sabe a qué abismos.

rinconpoetico.com

Poemario

José Mateos. La hora del lobo. Editorial PRE-TEXTOS.

Música

Gabriel Fauré. Nocturno 1.